

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

## textos y documentos

Número 339

Barcelona, 6 de Enero de 1938

Av. 14 de Abril, 556

### Masas de aviación y ar- tillería, del fas-

cismo internacional, se lanzan contra nuestras líneas recientemente conquistadas. Los planes de Franco han quedado deshechos. Lucha hoy en el punto que hemos elegido.

#### LA SITUACIÓN MILITAR

## La batalla de Teruel

Cuando escribimos estos comentarios, la contraofensiva enemiga en el sector de Teruel está en su apogeo. Los facciosos han acusado el golpe, con algún retraso, y ha reaccionado con todo su vigor. Vióse desde el segundo día de nuestra ofensiva en el Bajo Aragón que le habíamos sorprendido y desconcertado por completo. Al principio de ella, se defendía en desorden y a la diablo, demostraba, con la confusión de sus movimientos, que éstos no obedecían a un plan, sino a las necesidades del momento táctico y estratégico. Mientras en nuestro campo funcionaba la máquina militar con regularidad y orden perfectos, dentro de Teruel y en las bases próximas, como Sigüenza, Calamocha, Albarracín, Calatayud y Zaragoza, sucedíanse los conatos de maniobra, que muchas veces se contradecían y anulaban. Aranda procuraba en vano reunir fuerzas suficientes para remediar el daño. Acuciado por la urgencia, espoléado por los angustiosos llamamientos que de Teruel le llegaban, lanzaba sus columnas una tras otra, y cuando las veía deshacerse, medio destruidas por nuestro disciplinado fuego, las reformaba y las exigía nuevos avances mortíferos. Finalmente, concentraciones cuidadosamente preparadas para otras empresas, han sido sacadas de sus puntos de origen y lanzadas contra nuestras líneas del Bajo Aragón. Se lucha y se resiste heroicamente. Masas de aviación y artillería, del fascismo internacional, se lanzan contra nuestras líneas recientemente conquistadas. Los planes de Franco han quedado deshechos. Lucha hoy en el punto que nosotros hemos elegido.

Fueron víctimas los facciosos, en esta ocasión memorable, de un exceso de confianza. No habían comprendido que sus victorias del Norte se debieron, en parte esencialísima, a la superioridad abrumadora de su material y al factor geográfico. Supongamos que Vizcaya, Santander y Asturias hubiesen estado conectadas con el frente republicano de Aragón, por la Rioja. ¿Hubieran sido posibles los éxitos moral y militarmente discutibles de Franco y sus amos? No, de seguro. A la invasión italo-alemana hubiésemos opuesto la nuestra, menos numerosa, sin duda, pero más audaz y brava y dotada de unos aparatos de primer orden. A sus masas de artillería y a sus escuadrones de carros de asalto y a su lujo de armas portátiles automáticas, análogos elementos de guerra, a sus tropas de choque, nuestras divisiones de maniobra.

Cuando nosotros nos elevábamos contra la falsedad del mapa y contra las iniquidades de la política de No Intervención en sentido único, y decíamos que la lucha en los frentes del Este, de Levante, del Centro y del Sud sería muy diferente, la prensa de Valladolid, Burgos, Salamanca y Sevilla y sus sucursales franquistas del extranjero, afirmaban que recurriamos a excusas ridículas y que la realidad era que estábamos vencidos sin remedio.

Claro es que los ensayos honrosísimos de Brunete y de Belchite parecían confirmar nuestras aseveraciones. Y el mismo Franco hizo publicar una nota oficiosa, donde se reconocía que empezábamos a tener un Ejército. Pero siempre creyeron los generales sublevados y los extranjeros exóticos encargados de dirigirles en la sombra, que nos limitaríamos a esperar sus ofensivas caídas y resignadamente, y que no procuraríamos adelantarnos a ellas.

Si, acabada la campaña del Norte, los facciosos

hubieran hecho bajar a Castilla y Aragón las fuerzas y el material sobrantes de la misma y hubiesen montado, rápidamente, con la base de las unas y del otro, una operación de gran estilo, probablemente habríamos tenido que limitarnos a una defensiva elástica en profundidad, seguida de contraataque, como en Brihuega, o a una resistencia tenaz sobre un terreno limitado, como en Arganda. Pero el Norte había hecho gastar mucho hierro y mucha pólvora y derramar demasiada sangre a los facciosos. Habían llevado ocho meses de pugnas tenaces y duras, y no fueron capaces, durante ellos, de organizar operaciones de regular aliento siquiera, desde los Pirineos a Castell de Ferro. Como hizo notar más de una vez el crítico militar de «La Dépêche» de Toulouse, no tenían medios para llevar a feliz término dos ofensivas simultáneas, a pesar de los recursos continuos que recibían del exterior.

Y se dedicaron, tranquilamente, creyéndose a cubierto de sorpresas de trascendencia, a una labor de reagrupamiento de unidades y de renovación de mandos, que no estaba acabada el 15 de diciembre.

En ella les sorprendimos con nuestro brusco asalto de Teruel, que no esperaban, que no pudieron calibrar en las primeras 48 horas de pelea. Tal vez lo consideraron como una finta desorientadora, o como un reconocimiento inofensivo en gran escala. Los insultos de Queipo, desde la Radio de Sevilla, al Ejército republicano, que calificaba de «banda de bandidos» (sic) y de «manada de asesinos, la más grande de la historia», y sus grotescas ofensas—no ofende quien quiere, sino quien puede—al general Saravia, eran claro exponente de la sorpresa producida.

Nuestro mando tenía la convicción de que el Ejército de la República, no obstante su bisonñez y la precipitación y angustia con que fué organizado, estaba ya en condiciones de asestar rudos golpes y de maniobrar con agilidad, aún en circunstancias difíciles. Y no quiso esperar y resignarse a sufrir la voluntad del enemigo. Antes al contrario, decidió imponerle la suya, adelantarse a sus propósitos, frustrar sus planes estratégicos. De cómo lo ha conseguido, dan fe los acontecimientos de que son teatro los frentes lineales de nuestra guerra civil y nacional. Suceda lo que suceda en lo porvenir, el hecho es que la iniciativa ha cambiado de campo, que el adversario ya no golpea donde quiere y cuando le conviene, que le estamos maniobrando y que sus gigantescos proyectos de invasión y ruptura estratégica se han desvanecido y que más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales comienzan a creer que todavía vamos a ganar la guerra.

Dicen de Roma que el general en jefe del Ejército expedicionario italiano de España ha escrito y enviado a Mussolini un largo informe, donde se afirma que Franco no podrá vencer si no le envían otros cien mil extranjeros y el material correspondiente.

¿Pero querrá y podrá Mussolini hacer el nuevo y enorme sacrificio? Para decidirlo, Franco le ha mandado un indecoroso y lacrimoso telegrama lleno de adulaciones y de súplicas. La prensa de Italia lo ha publicado, para vergüenza del nombre español.

Mas no será con humillaciones de tal jaez cómo Franco logrará convencer a Mussolini. Este plan-

(continúa en la página siguiente)

## Significativas apreciaciones "nazis" de la lucha en Teruel

Berlín, 4. — La prensa alemana continúa publicando artículos a propósito de la batalla de Teruel, tratando de animar a la opinión que había recibido la noticia de la ocupación de Teruel por los gubernamentales con gran desilusión. Los periódicos dicen que los facciosos no llevarán a cabo por ahora su gran ofensiva en la región de Teruel, porque los combates de estos días han hecho concentrar grandes cantidades de tropas leales. La prensa nazi dice que las tropas leales y las tropas catalanas han hecho importantes progresos desde el punto de vista de la organización. Toda la prensa coincide en reconocer que la superioridad de Franco está sólo en la aviación y en la artillería, gracias al personal y al material italiano.

(«Mañana». Barcelona, 5-I-1938.)

## La lucha en Teruel y la prensa francesa

París, 4. — La propaganda franquista en la prensa francesa ha sufrido hoy una nueva baja. Los periódicos fascistas ya no quieren publicar más noticias fantásticas, que los hechos, e incluso los mismos comunicados de Salamanca, se encargan de desmentir bien pronto. Toda la prensa dice que la batalla en el sector de Teruel continúa, y publica el parte del Gobierno. La prensa fascista da el parte de los facciosos en que se habla del mal tiempo y de la resistencia del ejército leal. Únicamente «Le Jour» insiste en anunciar que los facciosos continuarán su ofensiva contra Castellón.

## La victoria de Teruel es el primer paso hacia el triunfo final de la España del pueblo

Las tropas republicanas consolidan las posiciones conquistadas y se apoderan de los últimos reductos del enemigo

Después de la caída del frente del Norte, la vida de la República se creyó prematuramente perdida, no sólo por Franco, por sus patronos y sus acólitos, sino desgraciadamente también, por muchos de los amigos más o menos sinceros, más o menos fieles, más o menos entusiastas de la España republicana.

No obstante, el ejemplo de la defensa heroica, tenaz, invencible de Madrid, hubiera debido convencer a todos de que un pueblo que defiende su libertad, su independencia y su porvenir, encuentra en sí energías inagotables y posibilidades insospechadas para salir de una situación crítica y aparentemente desesperada.

El avance de las hordas de Franco fué contenida, en 1936, a las puertas de Madrid, barrera ciclópea, que tiene por base la fe y un espíritu incomparable de sacrificio.

A fines de 1937, las pérdidas y traídas infiltraciones de desconfianza y de derrotismo en España y en el mundo quedaron eliminadas de golpe por la llama ardiente y victoriosa de la batalla de Teruel.

—¡No pasarán! — afirmaron en 1936 los héroes de Madrid.

—¡Pasaremos! — responden los héroes de Teruel, y el pueblo de España.

La victoria de Teruel es grande por sus consecuencias militares y estratégicas, porque ha destruido y desorganizado a imponentes fuerzas enemigas, porque ha truncado la veleidad de hacer de Teruel el punto

de partida de una gran ofensiva fascista, porque facilita las comunicaciones entre Castilla y Cataluña, porque refuerza las posiciones del ejército republicano en los frentes de Guadalajara y de Zaragoza e indirectamente, también en los demás frentes, obligando al enemigo a retirar tropas de todas partes para evitar mayores desastres en el frente de Levante.

La victoria de Teruel es grande porque es una prueba decisiva de los inmensos progresos realizados en estos últimos meses por el ejército republicano en lo que se refiere a disciplina, organización, capacidad de maniobra, educación militar y mando. En medio de tempestades de nieve, en un territorio sin caminos, bajo el fuego del enemigo, varias columnas, varias armas han efectuado una maniobra de gran estilo, manteniéndose perfectamente ligadas y coordinando a maravilla su acción.

La victoria de Teruel anuncia triunfalmente al mundo que la España republicana tiene hoy un ejército moderno, potente y heroico, dispuesto a realizar todos los cometidos, a vencer todos los obstáculos.

La victoria de Teruel exalta nuestra fe profunda en la victoria de un gran pueblo, de un ejército glorioso.

En las ciudades y en las aldeas de España entera, millones de hombres celebran la liberación de la capital de la provincia de Teruel y la valentía coronada por el triunfo, de los soldados de la libertad.

(«La Voce degli Italiani», 24-XII-37)



## LA BATALLA DE TERUEL

(Continuación)

teará el problema sobre términos esenciales, de un realismo pragmático, inspirado en las circunstancias, y esas circunstancias no son nada propicias a la intensificación itálica del esfuerzo hispánico. La prensa francesa de izquierda viene publicando informaciones muy detalladas acerca de la situación interna de Italia. Crece la agitación contra la aventura peninsular. La clase media está arruinada y el proletariado sufre una espantosa miseria. Se multiplican los periódicos y hojas clandestinos. En una palabra: las paredes del edificio político-social del Fascismo empiezan a agrietarse y a cruji...

En tales condiciones, ¿se atreverá Mussolini,

que por otra parte ha de atender a la resistencia abisinia y a las fluctuaciones de la política centro-europea, a enviar a Franco los cien mil hombres que pide con tanta necesidad? Nos sorprendería mucho.

Y si no se los manda, no vemos el modo de que el caudillo de la rebelión militar pueda cumplir las promesas que ha hecho a Roma y a Berlín...

Bien es verdad que, aunque se los mandaran, tampoco podría hacerlo...

(Boletín Decenal. Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra. 31-XII-37.)

## Anoche llegaron a nuestra ciudad los diputados del Partido Laborista inglés que van a visitar España

Ayer, a las siete y media de la tarde, llegó a Barcelona el grupo de diputados laboristas ingleses que viene a España, invitado por el Gobierno de la República, con objeto de visitar los frentes y las capitales más importantes de la España leal.

A recibir a los ilustres huéspedes acudieron a la frontera los funcionarios de la Subsecretaría de Propaganda y Servicio de Prensa de la Presidencia, respectivamente, señores Riano y señor Viliesid.

Poco después de las once de la mañana, los diputados laboristas llegaron a La Junquera, desde allí se dirigieron a Figueras, donde almorzaron, siguiendo el viaje a primeras horas de la tarde con dirección a Barcelona. En la Presidencia del Consejo, los parlamentarios ingleses fueron cumplimentados por el Subsecretario don José Prat, quien les saludó en nombre del Presidente del Consejo, don Juan Negrín y les dió la bienvenida.

La expedición está formada por los diputados John Jagger, George Strauss, Aneurin Bewan, Ton Williams, Wilfred Paling, E. Silverman, E. Shinwell, ex ministro de Minas, Jack Lawson, y E. G. Williams. Viene también con ellos el notable periodista, redactor del «Daily Herald», Mannen Swaffer.

Los referidos diputados pertenecen a circunscripciones industriales, y cuatro de ellos son mineros.

Según manifestaron a su llegada, los parlamentarios se proponen visitar cuanto de interés existe en Barcelona referente a la obra social, sanitaria y de guerra, realizada por la República, a partir de la sublevación fascista.

Asimismo visitarán los frentes del Centro y Aragón.

A su regreso, nuestros ilustres huéspedes se proponen desarrollar una intensa campaña de propaganda, con arreglo a los datos recogidos durante el viaje, en favor de la España leal, y que consistirá en una serie de mítines y conferencias por todo el territorio inglés.

Los parlamentarios ingleses, después de visitar al Subsecretario, señor Prat, estuvieron en la Oficina del Servicio de Prensa de la Presidencia del Consejo, donde fueron recibidos por el personal del mismo y varios periodistas barceloneses que hacen información en este centro.

(«Mañana», Barcelona, 5-I-38.)

## La Delegación Laborista hace declaraciones a su paso por París

París, 4.—La Agencia España publica unas declaraciones hechas por los diputados Shinwell y Strauss, que pasaron anoche por París, siguiendo inmediatamente su viaje a España. «La opinión pública ingle-

sa—ha dicho el señor Shinwell—está completamente en favor del Gobierno español. El triunfo gubernamental en Teruel y la visita a España de Attlee han contribuido a aumentar la confianza en la nueva potencia militar tan considerable del Gobierno español. La prueba de esta simpatía por los republicanos españoles está en el hecho del éxito de la campaña que organizamos para enviar leche a los niños españoles. Se

llevan invertidas ya en ello 10.000 libras, y las cantidades continúan llegando a los Comités de ayuda a España. El mitin en favor de España del 19 de diciembre en Albert Hall ha sido uno de los mítines más importantes que se han celebrado en Londres. El diputado Strauss ha declarado que la Delegación quiere observar la situación de España, como ha hecho Attlee, fijándose especialmente en las condiciones de la alimentación del país, la moral de la población y del Ejército, y estudiar las reformas sociales realizadas por el Gobierno.

(«La Vanguardia», Barcelona, 5-I-38.)

## La protesta de una emisora rebelde

A pesar de que la noticia de la caída de Teruel ha sido desmentida varias veces por las autoridades rebeldes, todo el mundo sabe la verdad en la zona de Franco, donde esa derrota ha causado gran desaliento y desmoralización.

El *speaker* de «Radio Vitoria» declaró ayer lo siguiente: «Es una verdadera vergüenza ver en nuestras calles y plazas grupos de hombres y mujeres cuchicheando acerca de la situación de los defensores de Teruel. Parece como que dudan de que Teruel esté en nuestro poder. Semejantes escenas se repiten en las terrazas de nuestros cafés. Si el demonio os tienta, os aconsejo, mis queridos hermanos, que vayáis a cualquier lugar oficial y pidáis que os lean las últimas noticias del ejército del general Franco.»

(De esta forma es cómo destruyen la alegría de las buenas gentes por la victoria republicana.)

(«Pressedienst Schweiz-Spanien», 31-XII-1937.)

## Las relaciones entre el III Reich y el Vaticano

Berlín, 4.—En los círculos católicos alemanes había producido cierta impresión el reciente cambio de mensajes con ocasión de año nuevo, entre Hitler y el Papa. Ya se hablaba de enviar a Von Papen a Roma para tratar de conseguir un acuerdo entre la Iglesia y el Reich. Pero el «Angriff», periódico del ministro Goebbels, ha publicado un artículo completamente contrario a la Iglesia. El periódico ataca los privilegios de la Iglesia católica y sus pretensiones de difundir en Alemania un documento contrario a la autoridad del Estado, como es la encíclica papal. Dice que el Estado nacionalsocialista tiene el derecho de disolver las asociaciones de los jóvenes católicos, porque éstos no pueden disfrutar de ningún privilegio, y que deben igualmente suprimirse los periódicos que tratan de reproducir las cartas de los obispos, las cuales contienen tendencias destructoras. El órgano del ministro Goebbels afirma que la Iglesia católica ha obtenido en el III Reich privilegios que se encuentran fuera del derecho común y que son un residuo de los viejos tiempos. Esos privilegios tienen que desaparecer. El periódico, en sustancia, ataca al concordato que Hitler ha hecho con la Iglesia católica.

cialista tiene el derecho de disolver las asociaciones de los jóvenes católicos, porque éstos no pueden disfrutar de ningún privilegio, y que deben igualmente suprimirse los periódicos que tratan de reproducir las cartas de los obispos, las cuales contienen tendencias destructoras. El órgano del ministro Goebbels afirma que la Iglesia católica ha obtenido en el III Reich privilegios que se encuentran fuera del derecho común y que son un residuo de los viejos tiempos. Esos privilegios tienen que desaparecer. El periódico, en sustancia, ataca al concordato que Hitler ha hecho con la Iglesia católica.

## «Carta del Saar»

## El descontento en el campo

Neustadt-Rfalz, diciembre. — En los distritos rurales del Palatinado y en sus territorios vecinos circula actualmente una «carta del campesino del Saar» que señala los apuros de los obreros del campo en frases lacónicas. Es un grito de protesta contra las medidas coercitivas y una llamada de socorro. Se observa que, desde la dominación de Hitler en la región, el número de cabezas de ganado vacuno disminuyó en 15.000 y el de cerda en 46.000. Los campesinos formulan así sus demandas:

«¡Abajo la economía forzada, la regulación del mercado y la batalla de la producción! Queremos mercado libre, comercio libre y precios justos y decentes. Abajo los intermediarios, los husmeadores de la dirección de Aprovisionamientos del Reich.

«Queremos lecherías propias, dirigidas por nosotros mismos; queremos cajas de ahorros y préstamos para los campesinos, así como el seguro del ganado.

«Queremos ser libres y luchar por

## Los acontecimientos más salientes del año 1937

De un artículo del «Daily Herald», en el cual se pasa revista a los acontecimientos más salientes del año 1937, traducimos lo siguiente:

«Las malas noticias empiezan a llegar pronto, a pesar de los propósitos para el año nuevo. En los primeros días de enero comenzaron las tempestades y los trastornos, tanto naturales como artificiales.

En el Madrid sitiado, que aún resiste magníficamente al ejército invasor, los aviones de bombardeo ponen sus huevos mortíferos sobre la Embajada británica.

En febrero, se registraron en Málaga los asesinatos cometidos por los fascistas de Franco. Sir Peter Chalmers Mitchell describió la riada de refugiados que tratan de escapar: «El enemigo los bombardeó desde el mar y los ametralló desde los aviones.»

La guerra sigue apareciendo en los titulares de los periódicos. Abril pasa a la historia como el mes en que — en una ciudad abierta sin defensa y desmilitarizada — mujeres y niños no combatientes son ametrallados y bombardeados por los humanitarios de Franco. Esto ocurre en Guernica: perecen 800 y resultan heridos varios miles.

Un mes después se produjo el bombardeo de Almería por Alemania.

Los financieros producen en Francia una crisis más y obligan a dimitir al Gobierno Blum, primer Gabinete del Frente Popular.

Pero en julio es cuando empiezan a llegar las verdaderas noticias malas, con los levantamientos en Palestina, la captura por Franco de buques británicos (sin duda para demostrar la amistad que el Sr. Eden considera como preliminar necesario para el establecimiento de negociaciones comerciales), y la ocupación de China por el Japón.

En agosto, empieza, implacable, el avance japonés en territorio chino. De paso se ametralla al embajador británico, Sir Hugh Knatchbull-Hugessen («por error»). En el Mediterráneo, comienza la piratería.»

## Llegan a Málaga 900 árabes de Libia

París, 4.—La Agencia España recibe de Gibraltar la noticia de que continúan llegando a la España fascista tropas árabes de Libia. Varias personas llegadas de Málaga declaran que 900 soldados líbicos han desembarcado en Málaga el 29 de diciembre. Habían llegado de Melilla a bordo de un barco italiano. Han sido inmediatamente enviados al frente de Granada.

## También se envían armas al Japón

Durante estos últimos tiempos se amplía, cada vez más, para los transportes de material destinado a España el puerto de Stettin.

La Gestapo ha establecido en dicho puerto un servicio de vigilancia para que todo cuanto se refiere a transportes quede en el mayor secreto.

Estos transportes los realizan, especialmente, unidades pertenecientes a la compañía «Neptuno».

Durante estos últimos meses, los armadores de Hamburgo han podido desplegar una nueva actividad: los inmensos transportes de armas y municiones procedentes de los depósitos de la Reichwehr destinados al Japón. He aquí la lista de barcos que han salido con rumbo a puertos japoneses, con cargamento de armas y demás material bélico:

«Brockenland», «Sauerland», «Oldenburg», «Willosden», «Scharnhorst», «Gnoisenau», «Ursula Rickmors», «Etha Tockmers» y «Clara Rickmors».

## Escuelas de novias nacional-socialistas

Berlín, 4.—Se ha inaugurado en la isla Schwanenwerder una nueva escuela para las novias de las tropas de seguridad S. S. Sabido es que las novias de estos milicianos seleccionados del partido nacionalsocialista tienen que ser altas, tener antepasados arios puros, saludable apariencia física y presentar todas las garantías que permitan esperar una descendencia que haga honor a la raza aria.



# El toro acudió y embistió al trapo rojo

Ha sido un crítico militar inglés, franquista y fascistoide como su periódico («The Daily Mail»), el que ha dicho, acerca de las últimas luchas de Teruel, la frase justa: «Aunque los republicanos perdieran la ciudad que conquistaron, habrían, de todos modos, ganado la batalla.»

Esa opinión del crítico militar del «Daily Mail» ha sido divulgada, aparte de por el periódico, por Radio Parisien. Seguramente, habrá llenado de consternación a los fascistoides de Inglaterra y de Francia.

\*\*\*

Sin embargo, a toda persona de regular inteligencia, capaz de razonar por sí misma, tiene que aparecer el conjunto de operaciones conocido por «batalla de Teruel», como una victoria de la República sobre sus enemigos domésticos y exóticos. Como una victoria estratégica, aunque acabara, no en lisis, sino en derrota táctica.

Los rebeldes y sus asesores italo-germanos se han visto obligados, cuando preparaban su gran ofensiva a fondo, que debía ser irresistible, a sufrir la voluntad del mando enemigo, es decir, que en vez de maniobrar, son maniobrados y que, como consecuencia, la iniciativa de las operaciones cambia de campo. El viejo Kutusof, el de la campaña de Rusia, el que venció a Napoleón ayudado por el invierno, del que supo hacer su aliado sumiso, se negó a aprobar el plan de la batalla de Austerlitz y auguró la derrota de los aliados, asegurando que no es de buenos generales pelear allí donde el adversario quiere que se pelee. Tenía razón. Quien sabe y puede escoger, para la acción campal que medita y que ha de decidir una campaña o una guerra, el sitio, el momento y la ocasión, reúne posibilidades de victoria que han de faltar forzosamente a quien

se ve obligado a aceptar la pugna en las condiciones que le impone la adversa necesidad.

Y éste es el caso de Teruel. Organizaba Franco una embestida de gran estilo, sobre uno de los parajes vitales de nuestro frente y tal vez sobre dos. Nosotros nos veíamos forzados a esperar y a resistir, y teníamos de antemano descontados unos reveses inevitables. El juego de las reservas, la maniobra por línea interior y otros factores, intervendrían luego para restablecer el equilibrio. Esa era nuestra esperanza, o mejor dicho, nuestra seguridad. Mas de todas formas, los primeros días, debían ser, para nosotros, muy desagradables.

Y he aquí que bruscamente, inesperadamente, se cambió el panorama y se modificó la perspectiva. Sorprendimos en vez de ser sorprendidos. Tomamos una capital de provincia y un vasto y fortísimo campo atrincherado. Y el toro fascioso acudió al trapo rojo. Y baja la testuz, arrancó ciego de furia, para romperse los cuernos contra la defensa republicana.

Veinte días lleva el cañón tronando en Teruel. ¿Cuántas unidades de choque ha mellado ya Franco en esa zona del frente? ¿Cuántas municiones consumió? ¿Cuántos cañones y ametralladoras, carros de asalto y aeroplanos se le inutilizaron? ¿Cuántos mandos subalternos quedaron fuera de combate? El estrago de una batalla de este orden es terrible. Nosotros sufrimos pérdidas, desde luego. Pero las de los rebeldes, por razones geográficas, militares y morales, son, fatalmente, mucho mayores.

\*\*\*

Por eso, al decir el crítico militar franquista del fascistoide «Daily Mail» que el ejército republicano, aunque perdiera Teruel, habría ganado la batalla, no dice más que la verdad...

## En el frente de la libertad

# Un verdadero ejército del pueblo

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL A ESPAÑA J. ALTONAIER)

Campos aragoneses... A los lejos se oye el cañón. Ante el cuartel general del Estado Mayor de la ... división española, espera el coche que ha de conducirnos al pueblo donde descansa el batallón, situado a unos 10 kilómetros. Iba a abandonar la casa en compañía del oficial español, cuando, de repente, las sirenas dan la señal de alarma. La ametralladora colocada en el campanario crepita. ¡Aviones rebeldes! Los soldados buscan refugio; nosotros volvemos a entrar en la casa. Desde la ventana del primer piso, vemos, detrás del pueblo, elevarse columnas de humo negro.

—Bombardean el campo—dice el capitán—. Yo me pregunto qué buscarán allí.

Después de algunos minutos, vienen a avisarnos que los aviones se han alejado. Las sirenas lo anuncian al pueblo y a la guarnición. Podemos emprender la marcha. ¡Es un subir y bajar de montaña rusa! Los postes nos indican: «Lérida», hacia el sudeste; «Francia», hacia el Norte.

En el Norte, los Pirineos están cubiertos de nieve. ¡Dos horas de auto y nos hallaríamos en plena paz! Pero descendemos hacia el Sur; a veces, nos volvemos para mirar las montañas y más lejos todavía...

El comisario político del batallón me espera. Me acompaña a la primera compañía. El cuartel: una granja. Por la puerta abierta se oyen, lejanos, unos gritos: trátase de una disputa entre soldados. Advertida nuestra presencia, se hace el silencio, un silencio total, pues los soldados han dejado de trabajar para ponerse en guardia. Se presentan el comandante y el comisario político de la compañía. Nos explican la causa de la riña: los soldados Rafael García y Ernesto Fernández se disputan sus fusiles. Rafael salió de la zona de reclutamiento hace apenas una

semana; pretende que el fusil de Ernesto es el suyo. Pero Ernesto conoce muy bien a su «novia» para admitir el cambio. La reconocería desde lejos, dice, «¡a una distancia de 150 pasos!».

Ernesto entra de nuevo en posesión de su arma. El oficial pide algunos fusiles para inspeccionarlos. Nosotros los vemos: están impecables. ¡Qué diferencia entre el otoño y la primavera! ¡Hace seis meses, se hubiese buscado en vano un solo fusil en buen estado en todo el batallón!

«¡Cuida tus dientes como tus armas!» Así dice un gran cartel entre otros que cubren una de las paredes de la granja. El cartel muestra a un soldado cuya risa permite ver unos dientes tan relucientes de limpios como la culata de su fusil. Debajo, un vaso de agua, un cepillo de dientes y pasta dentífrica. Otro cartel nos presenta a un pobre hombre muerto de una borrachera. Trátase de una advertencia contra los excesos alcohólicos. En la pared hay dos encerados: uno, blanco; el otro, negro. En el negro figuran los nom-

## “Teruel significa una nueva fuerza europea que se levanta”

Así lo declara el Sr. Carner, Consejero de la Embajada de España en París

París. — La importancia de la toma de Teruel por el Ejército republicano ha sido subrayada por el Sr. Carner, ministro plenipotenciario y consejero de la Embajada de España en París, en una reunión de periodistas presidida por M. Francis Jourdain, de la agrupación «Paz y Libertad».

El Sr. Carner empezó demostrando cómo la traición de los generales españoles, largo tiempo premeditada, no tuvo importancia sino merced al concurso de las potencias totalitarias. «Los países totalitarios —añadió—, que se lanzan incluso con refuerzos africanos a una intervención, no demuestran fuerza, sino un estado de desesperación. Pero las potentes máquinas destructoras, los mejores técnicos, los cuerpos de ejército de un país al que se ha arrebatado el derecho de crítica para darle carácter de imperio, no vencerán al pueblo español. Si la toma de Belchite demostró la perfección del Ejército republicano y sus cualidades ofensivas, la de Teruel significa, no ya la ocupación de una gran fortaleza, sino una operación de mucha más envergadura y de extraordinario alcance militar y político interior e internacional.»

Después de demostrar lo inevitable de la caída del Norte, «a merced como estaba de la aviación alemana, hostilizado por mar y aire, y no contando para su defensa más que con ejércitos lo-

cales», el Sr. Carner hizo resaltar que la ofensiva republicana de Teruel fué desencadenada cuando muchos esperaban «el golpe decisivo» de Franco. «Teruel —añadió el orador— significa una nueva fuerza europea que se levanta, una nación cuya alma liberada posee un valor épico y medios de lucha magníficos y que, convenientemente adiestrada y disciplinada, aparece como una de las esperanzas del mundo... No tendrá deseos de agresión, pero ya es evidente que habrá que contar con ella para una mejor organización del mundo.»

M. Georges Soria, corresponsal de «L'Humanité» en España, que ha seguido durante 18 meses las distintas fases de la guerra, hizo también uso de la palabra. Después de demostrar que la ofensiva de Teruel demuestra la potencia del Ejército republicano, M. Soria hizo el análisis de las operaciones que dieron por resultado la rápida victoria de los gubernamentales y pidió que, aprovechando la nueva corriente de simpatía nacida del triunfo, se prosiga con más energía la lucha contra la política llamada de No Intervención.

Por último, habló M. Francis Jourdain para hacer resaltar, a su vez, la importancia de la toma de Teruel y para pedir el restablecimiento de la libertad de comercio con la España republicana. — Agencia España.

## HASTA LOS PERIODICOS CONSERVADORES

La prensa inglesa comenta hoy con mucho interés las consecuencias de la gran batalla de Teruel, que todavía no ha terminado. Todos los periódicos, incluso los conservadores, reconocen que los republicanos han conseguido mucho y que se puede hablar de una victoria obtenida por ellos. Hasta los periódicos conservadores como, por ejemplo, el «Daily Mail», y otros periódicos, nada sospechosos de sentir simpatía alguna hacia la República española, afirman hoy que los republicanos han obtenido grandes éxitos. Dicen que los republicanos consiguieron llevar a Franco al terreno que ellos querían, es decir, que, desgastando sus mejores tropas y su mejor material bélico, trata por todos los medios de recuperar Teruel, en vez de realizar la gran ofensiva que había sido proyectada, estudiada y preparada minuciosamente. Otra vez —continúan diciendo los periódicos ingleses—, Franco incurre en el mismo error. En Toledo perdió 24 horas porque se empeñaba en liberar a las fuerzas que venían resistiendo en el Alcázar, y no tomó Madrid porque ya había perdido la ocasión. Ahora pierde la gran oportunidad de una ofensiva a fondo, minuciosamente preparada, porque hace lo que los republicanos desean, es decir, porque se empeña en recuperar Teruel y liberar a las fuerzas rebeldes que en el interior aún siguen resistiendo.

bres de los soldados que se emborracharon hace algunos días. Sus camaradas les hicieron comprender que tales excesos producen un efecto deplorables en la población civil. Los dos inscriptos escribieron ellos mismos sus nombres y juraron que esa era la primera vez y la última. En el encerado blanco se leen los nombres de los mejores jugadores de «foot ball», y el del vencedor del último concurso de tiro. Otro gran cartel: «La ignorancia es arma del fascismo...»

El comisario político me facilita el último número (impreso) del periódico del batallón. Ocho páginas de texto y muchas ilustraciones. En él colaboran oficiales y soldados. Habla de todo: del valor, de la disciplina, de la higiene, de las reparaciones de los carros de asalto, de la defensa antiaérea, de la construcción de trincheras, etc., etc. Un poema, luego, cuenta un soldado el efecto que produjo en el enemigo un «speech» de propaganda difundido por medio de altavoces; otro, publica recuerdos de Guadalajara; la foto de un camarada con motivo del aniversario de su muerte y un artículo: «Los luchadores de la libertad son soldados de la cultura». He ahí el nuevo ejército de España. La mayor parte de sus divisiones son españolas, desde el primero hasta el último hombre. Aquí y allá, existen aún algunas brigadas mixtas en donde hay un 10 o un 20 por 100 de voluntarios extranjeros; pero, en conjunto, el ejército es español, el elemento extranjero no figura sino en una proporción insignificante. La República es-

pañola dispone de un cuerpo de aviación absolutamente español, y españoles son los conductores de los carros de asalto. Sus técnicos y sus jefes militares son españoles, ¡y el alto mando es exclusivamente español! El ejército popular es el verdadero representante de la nación española, cuya expresión política es el «Frente Popular».

Este ejército tiene hondas raíces en el país y en las masas populares. El ejército popular, su disciplina, su ímpetu y su desprecio a la muerte, no son otra cosa que la expresión de un nuevo y mejor orden social que está en vías de formación; la expresión de una nueva nación española grande establecida sólidamente sobre el principio de la libertad y de la igualdad de todos los seres humanos y sobre los pilares de una democracia política y social.

La formación y la educación política y cultural de los efectivos es la tarea principal de los comisarios políticos. No teniendo que intervenir en las cuestiones técnicas, pueden dedicarse de lleno a aquella misión importante. El Gobierno pone sistemáticamente término a toda política unilateral en favor de cualquier partido, dentro del ejército. Para el ejército no hay más que una política: la democracia. Y como los comisarios dependen del ejército, puesto que son soldados, no tienen sino un ideal: la España representada por el «Frente Popular».

Es mediodía cuando nos decidimos a abandonar el cuartel donde se nos recibió de manera tan cordial. La cocina portátil se halla en medio del patio. Los soldados hacen «cola». Un ordenanza sale de la casa que sirve de oficina con un cepillo para hacer la cuestación. Ello es porque el pueblo alberga a varias familias refugiadas que están bajo la tutela del batallón. El domingo que viene, se organizará una fiesta para los niños. Cada uno de ellos recibirá un juguete. Y como el batallón no tiene todavía bastante dinero, el ordenanza agita el cepillo. Los soldados se apresuran a hacer su donativo.

Cuando salimos, pasan unos niños. Al ver a los soldados, corren hacia ellos, lanzando gritos de alegría. Los soldados dejan el plato en el suelo para coger a los pequeñuelos. Después, con éstos cogidos a su cuello, siguen corriendo.

J. A.

(«Le Populaire», 3-1-38.)

## Llegan a Vizcaya siete trenes de heridos

París, 4.—La Agencia España recibe de Bayona una información según la cual en los tres primeros días de 1938 y en los últimos del 1937 han llegado a Vizcaya siete trenes de heridos. Los heridos han sido distribuidos entre todos los hospitales, que ya están llenos.

(«La Vanguardia», Barcelona, 5-1-38.)



NOTA INTERNACIONAL

# La nueva entrevista de los agresores

Hitler y Mussolini se proponen entrevistarse de nuevo. Ahora será el jefe nazi el que vaya a Roma para devolver a su aliado la visita que le hizo en Munich recientemente. Ya se habla de un grave problema de protocolo que se les plantea a los dictadores. ¿Visitará Hitler antes que a Mussolini al rey de Italia y «emperador de Etiopía», el pobre Saboya que ha sido suplantado en el poder por un audaz aventurero? En realidad, la visita es de soberano a soberano y en Italia no hay más soberano que el *duce*, porque aquel rey, ni reina ni gobierna.

Lo cierto es que los líderes de la agresión fascista van a verse de nuevo y a conversar una vez más sobre los asuntos de Europa que, a pesar del eje Roma-Berlín, no parecen demasiado claros. Quizás hagan un repaso de armamentos y convengan en que para darles la batalla a las democracias no bastan las fuerzas del aire, mar y tierra que acumulan las dos dictaduras. Precisamente estos días habla la prensa alemana de una nueva flota submarina que el Tercer Reich piensa construir ciscándose una vez más en el Tratado de Versalles. La verdad es que el rearme inglés y el presupuesto de defensa nacional de Francia tienen profundamente preocupados a los dirigentes fascistas. Según el reportaje de Knickerbocker, en 1938 tendrá Inglaterra contingentes aéreos y navales en número aproximado al que puedan presentar juntas Italia y Alemania. Además, Inglaterra y Francia tienen el oro y las materias primas y, si se les une Norteamérica, entonces la guerra estaría decidida antes de empezar.

La cuestión es suficientemente complicada para que deban estudiarla con cuidado los nuevos Césares, con el escenario de la vieja Roma por delante. Ese escenario, que influye en la megalomanía de Mussolini hasta hacerle sentirse heredero de los emperadores, no dejará de ejercer también cierta sugestión sobre Hitler y exaltar su neorromanticismo germánico mejor aún que cuando escribía en la cárcel de Munich el famoso «Mein Kampf». Allí estuvo también Guillermo II antes de la guerra de 1914 y aunque Italia, pérdida como en los tiempos de sus príncipes, traicionó el pacto y combatió contra el emperador alemán, ahora en las vísperas trágicas

de otro conflicto es posible que el *führer* se sienta atraído por los recuerdos históricos y ratifique la alianza militar de la que el fascismo espera un nuevo reparto del mundo.

Los dictadores tendrán, a pesar de todo, mucho que discutir. Los problemas exteriores se presentan bastante enrevesados. Inglaterra parece dispuesta a perder de un momento a otro su flemma habitual y Francia se impacienta en el Mediterráneo y en África, sobre todo después de la intervención en España y de las imprudentes maniobras de Sicilia y Libia que han desembocado en una concentración alarmante de fuerzas italianas. Tampoco en la Europa Central hay todavía acuerdos fortalecedores del eje. Hace poco escribía Pierre Dominique: «Mussolini se ha dado cuenta de que con el bonito reparto de que han hablado en Berlín le sacaba las castañas del fuego a Hitler. Ya que con la acción violenta de Italia en el Mediterráneo y en el mundo árabe atraería sobre sí, como el pararrayos el rayo, el esfuerzo de Inglaterra y Francia, lo cual permitiría al Canciller obrar libremente en Europa Central. Y un avance de la influencia alemana en la Europa Central causaría un perjuicio enorme a los intereses italianos.»

No obstante, hay que pensar que los dictadores se pondrían de acuerdo. Es demasiado grave la crisis que sufre la política fascista en el interior, para que no piensen en darle una salida catastrófica. La actitud de ambos depende en buena parte de la que adopten los pueblos que ellos consideran sus adversarios principales. Si Inglaterra y Francia abandonan sus posiciones vacilantes y optan por aclarar definitivamente lo que hay debajo de esas amenazas y preparativos, la paz podrá consolidarse, porque los dictadores retrocederán velozmente a sus primitivas posiciones diplomáticas.

Ya esos viajes no inquietan gran cosa. Quizá donde cause estupefacción sea en el Vaticano. Cuando el pleito del anticristianismo nazi presenta una fase más aguda, Mussolini lleva al enemigo del Papa a la sede de San Pedro.

Por lo menos, Hitler tiene que ser un vecino molesto para el Vaticano. Mussolini no lo ignora y patrocina la visita. ¿Es un reproche o una provocación?

## Funcionarios ministeriales fusilados por los franquistas antes de la conquista de Teruel

Interesantes declaraciones del señor Méndez Aspe

Los periodistas conversaron esta mañana con el subsecretario de Hacienda del Gobierno central, señor Méndez Aspe, el cual les expresó, entre otros extremos, su íntima satisfacción al observar por documentos fehacientes, la deplorable situación financiera en que están sumidos los rebeldes. Así lo demuestra, aparte de otros testimonios, una carta suscrita por uno de los puntales de las finanzas de la Junta facciosa de Burgos, Andrés Moreno, dirigida al Banco del Comercio en La Habana, que literalmente dice:

«Cuando hicimos arreglos con ustedes para establecer en Londres la cuenta «Banco del Comercio número 2» y para lo cual ustedes tan amablemente nos prestaron toda clase de facilidades, creímos que el período hasta el 31 de diciembre que dejamos fijado sería lo suficientemente amplio para permitirnos trabajar normalmente, sin tener que renovar la cuenta en cuestión. Como, desgraciadamente, ello no es así, nos vemos obligados a recurrir a ustedes con el ruego de que, si no tienen inconveniente, envíen un cable a nuestros corresponsales, avisándoles que el contrato firmado bajo escritura, queda prorrogado hasta el 31 de diciembre de 1938.»

Refiriéndose a la toma de Teruel, el señor Méndez Aspe hizo patente la contrariedad que le había producido la noticia transmitida por la autoridad administrativa, según la cual habían sido fusilados seis funcionarios de Hacienda, adscritos al servicio de la Delegación de Teruel

desde antes del movimiento, entre los que figura una señorita, liquidador de Utilidades. Tuvo frases de enaltecimiento para la memoria de estos compañeros, cuyas vidas han sido sacrificadas por el odio fascista, y añadió que había pedido informaciones sobre la situación en que se encuentran sus familiares.

Los funcionarios fusilados son los siguientes:

Don Eduardo de Obregón Pouli, jefe de Negociado de segunda clase, tesorero.

Don Santiago Fermín Rojas, oficial de segunda clase.

Doña Mercedes Vega Gisbert, auxiliar de primera clase, liquidador de Utilidades.

Don Mariano García López, auxiliar de segunda clase.

Don Carlos Ladrero Aranda, auxiliar de cuarta clase, y

Don Federico Jiménez Suárez, aparcador interino del Catastro.

También se ocupó de los resultados obtenidos en la recaudación de contribuciones e impuestos del Estado al cerrar el ejercicio de 1937, y exhibió los datos que tenía a la vista referentes al mes de diciembre próximo pasado, los cuales arrojan en junto un aumento, respecto del mismo mes del año anterior, de más de cuarenta y cinco millones de pesetas. Como de costumbre, añadió, se dará a conocer en breve el detalle de este aumento por provincias.

### REPRESALIAS FRANQUISTAS CONTRA FRANCIA

## Los facciosos detienen a tres funcionarios franceses en Irún

Bayona, 4.—Por razones que son todavía desconocidas, las autoridades rebeldes españolas detuvieron anoche al agente consular francés en Irún, señor Doucoureau, y tres agentes comerciales que tenía a su servicio. Los cuatro súbditos franceses han sido encarcelados.

La noticia ha producido gran sensación en toda la región. Con referencia a los motivos de la detención, circulan los más variados rumores. Según unos, se trata de represalias porque las autoridades francesas re-

tienen durante tanto tiempo en la cárcel al titulado comandante Troncoso, ex comandante militar de Irún.—Fabra.

París.—El Gobierno francés ha sido informado de la detención de unos agentes franceses por las autoridades de Irún. El Gobierno ha dado instrucciones para una intervención inmediata cerca de dichas autoridades, con el fin de que sean libertados inmediatamente dichos agentes.

# CORREO AEREO

Sorpresa y gratitud. Aunque con retraso, el periódico italiano «La Stampa» ha recibido una tarjeta de felicitación. «La bonita» original misiva — dice en su número del 2 de enero — demuestra espíritu latino y decidido de nuestros aviadores que en tierras de España combaten por la civilización romana.»

Han sido «los pilotos de la aviación legionaria del XXIII grupo de cazas *Asso di bastoni*» los autores de tanta gentileza. Y para azar una prueba evidente de que ya les sonríe la fortuna en el cielo español. La felicitación llegó a Roma — ¿casualidad dichosa o burla del destino? — el 31 de diciembre, «casi al mismo tiempo que la noticia de la liberación de Teruel, lo que es señal de buen augurio para la definitiva y fulgurante victoria de los nacionales.»

Con igual retraso, «La Stampa» recibirá — segunda sorpresa — la noticia — señal y augurio también — de que no han entrado «los nacionales» en la ciudad de Teruel. Entonces, y en justa correspondencia, será la redacción del citado diario quien envíe a los pilotos del grupo *Asso di bastoni* una tarjeta deseándoles toda suerte de venturas en los aires del nuevo año que ha entrado, volviéndoles tan «decididos latinos» la espalda helada del crudo invierno aragonés.

## La prensa italiana baja completamente de tono al hablar de Teruel

Roma, 4.—La prensa fascista italiana rectifica sus tiros. Después de las maravillosas y fantásticas crónicas enviadas por sus corresponsales y publicadas ayer por periódicos italianos como «Stampa», «Corriere della Sera», «Popolo d'Italia», etc., en las cuales describían con imaginación sin igual la reconquista de Teruel por los fascistas y el júbilo de la población y de las fuerzas libertadas que fraternizaban con los libertadores, las informaciones de la prensa son hoy un tanto más modestas.

El 3 de enero, el corresponsal de «Stampa» dice: «Se ha deformado un poco la verdad, merced a interpretaciones apresuradas, de las informaciones de guerra de los días 1 y 2 de enero. Los soldados de Aranda y de Varela, habían, es cierto, llegado a acercarse a los barrios de la ciudad alta. Pero se ha presentado un tiempo muy malo, que ha detenido las maniobras estratégicas de ambos generales. Se trataba de una infiltración y los republicanos contratabaron. Además, los republicanos se esfuerzan por mantener firmes las nueve décimas partes del anillo que estrangula a Teruel. Los rojos ocupan también en la periferia y en el centro los barrios de Teruel. La acción en el exterior se ha caracterizado por una resistencia muy viva.»

El «Popolo d'Italia» escribe: «Los rojos se repliegan a sus posiciones de partida.»

El corresponsal de dicho diario dice que la batalla ha creado en el frente una situación paradójica. Mientras el ala derecha avanzaba hasta llegar a Teruel, el ala izquierda se encontraba detenida frente a las formidables posiciones del alto de Celada. Así, el ala izquierda no ha podido avanzar y ha permanecido inmóvil. Los republicanos han concentrado todos sus esfuerzos en impedir cruzar el Guadalquivir a los nacionalistas. Esta es la razón por la cual, hasta el momento en que escribo, sólo algunos pequeños grupos han podido llegar, durante la noche, hasta la guarnición de Teruel.

El corresponsal trata de levantar la moral de sus lectores, diciendo: «La República española puede tener armamentos en abundancia y buenos consejeros cuyos planes son dignos de ser tomados en cuenta, pero sus tropas son deficientes porque carecen de ideal.»

Agrega que el general republicano Fallo se ha pasado a los nacionalistas cantando el himno falangista. Naturalmente, esto, como las supuestas declaraciones de prisioneros, son cosas de la propaganda salmantina.

El corresponsal añade que lo que falta ahora es desarrollar la maniobra para abrir la tenaza por el lado oriental. «El enemigo es dueño de todas

las posiciones que quedan enfrente y alrededor del Muletón hasta Santa Bárbara y el Mansueto. ¡Lástima que el mal tiempo haya llegado cuando las vanguardias de la 61 división habrían logrado establecer contacto con los defensores de Teruel!»

Lo extraño de la prensa fascista es que toda la justificación de sus contradictorias informaciones la encuentran en el mal tiempo, que, al parecer, sólo ha impedido las operaciones de los facciosos, mientras los republicanos las proseguían brillantemente.

El corresponsal del «Corriere della Sera» habla del ataque de las posiciones exteriores de Teruel, añadiendo que la artillería ligera y las escuadrillas legionarias, tanto las ligeras como las pesadas, de bombardeo, han realizado milagros.

### Instantáneas del campo rebelde

Bayona.—En contra de las informaciones publicadas por ciertos diarios, los rebeldes no han abierto la frontera de los Pirineos. Sólo los extranjeros que colaboran en la Junta facciosa y los españoles encargados de misiones especiales están autorizados para franquearla. La vigilancia que se ejerce es muy severa.

LOS COMERCIANTES DE SAN SEBASTIAN Y BILBAO TIENEN QUE PAGAR OTRO IMPUESTO DE UN 10 POR 100 SOBRE LA CIFRA DE NEGOCIOS

Bayona.—Por orden de las autoridades rebeldes, las Cámaras de Comercio de San Sebastián y Bilbao han comunicado a los comerciantes que deberán remitir en un plazo breve una declaración jurada de las ventas efectuadas desde la entrada de las fuerzas facciosas en dichas poblaciones, es decir, desde el 14 de septiembre de 1936 y desde el 22 de julio de 1937, respectivamente.

Del importe total de las ventas se descontará un 10 por 100. Esta severa medida vendrá a aumentar la miseria en que vive el comercio cuyo volumen de negocios ha disminuido en un 70 por 100.

EN LAS PROVINCIAS DEL NOROCCIDENTE CONTINUA LA «DEPURACIÓN»

Bayona.—En Vizcaya, los guardias municipales, los funcionarios y los empleados de Banca han sido substituidos, casi en su totalidad, por elementos llegados de Burgos, de la Rioja y de Navarra, cuya fidelidad parece más firme.

Esta medida «depuradora» ha producido en todo el País Vasco un aumento del paro forzoso, particularmente en Bilbao.

(Agencia Española)